

Barrio de las Termas (Insula I) *Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza). Campaña 2007*

Manuel Martín-Bueno, Carlos Sáenz Preciado y Alberto Sevilla Conde

Antecedentes

Los trabajos arqueológicos de la Campaña 2007 se han desarrollado en el denominado Barrio de las Termas (*Insula I*), cuyos trabajos se iniciaron en 1996, delimitándose hasta el momento una ínsula completa con una distribución interna de cuatro *domus* (Martín-Bueno y Sáenz Preciado, 2001-2002: 127-158; Uribe Agudo, 2004: 191-220), así como el frente comercial de una segunda (*Insula II*) ubicada en la terraza superior (Fig. 1).

Los trabajos en esta zona han consistido en la limpieza y excavación de una serie de estancias ya delimitadas y definidas en campañas anteriores, así como la eliminación de una serie de estructuras producto de una ocupación posterior, una vez documentadas, que distorsionaban la zona objeto de los trabajos, con el objetivo de facilitar la interpretación de los restos exhumados de época romana.

Espacio 18

Perteneciente ya a la *Domus 3*, linda por el norte con la *Domus 2*. Perimetralmente, este espacio está delimitado: al norte por el muro 1001, al sur por el 1003, al oeste por el 1002 y al este por el 1011, muro de contención que cierra la parte de la casa asentada

directamente en la roca (010), de lo que sería su segunda altura.

Esta estancia fue excavada en anteriores campañas (Martín-Bueno y Sáenz Preciado, 2001-2002: 144-145), por esto los trabajos llevados a cabo durante la presente se limitaron a la limpieza de muros y suelos, para averiguar las características de su fábrica y su articulación con respecto al resto del conjunto. Durante estas labores, se localizó un pavimento de terrazo blanco (005), que se encontraba parcialmente, ya que en la mayor parte de la superficie de la habitación sólo se conservaba la capa de *rudus* (006) sobre la que se asentó éste.

En el muro que cierra la estancia por el norte (1001), se conservaba *in situ* un panel de monótona pintura blanca (004) en mal estado de conservación. Debido a las dificultades que implicaba extraerla su optó por dejarla *in situ*, cubierta por un testigo de tierra.

Espacio 21

Se trata de la habitación contigua al espacio 18 (Fig. 2). Delimitada por el muro 1003 por el norte (estructura que comparte con la estancia 18), por el 1006 por el sur y por el 1004 por el oeste. Su acceso se encuentra en el este, cuya puerta está ubicada en el muro 1005. De nuevo, este espacio había sido exca-

* El presente artículo se inscribe dentro de los objetivos establecidos por el Grupo de Investigación de Excelencia URBS, CONS+ID, Gobierno de Aragón.

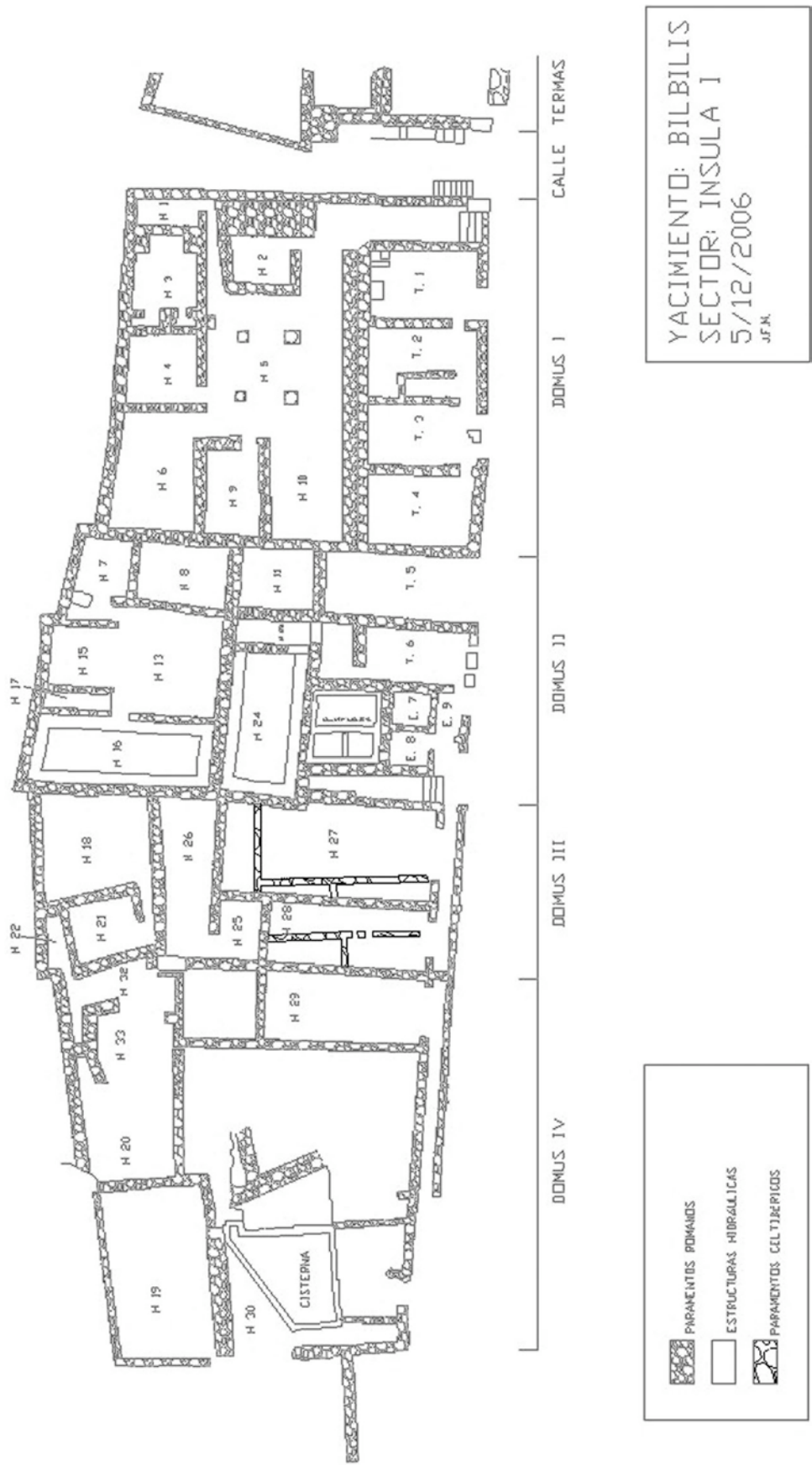


Figura 1. Planta general de la Insula I.

vado en campañas anteriores (Martín-Bueno y Sáenz Preciado, 2001-2002: 144-145), por lo que los trabajos se limitaron a la limpieza de sus muros y del pavimento (014) que presenta características idénticas al de la estancia 18. Pero en este caso, y aprovechando una fractura del mismo, se realizó una cata hasta la roca donde se asentaba éste (013=010) (Fig.3).

Espacio 22

Parece tratarse, por sus pequeñas dimensiones y por su configuración poco funcional, de un espacio amortizado como consecuencia de la ocupación, en fechas tardías, del solar donde en su día se asentó la casa romana (Martín-Bueno y Sáenz Preciado, 2001-2002: 144-145). Situado al oeste del espacio 21, está delimitado por el muro 1002, al oeste, y por el 1004, al este. Las labores de limpieza de los muros demostraron que éste comunicaba directamente con el espacio 18, al no aparecer cerrado por la prolongación del muro 1003.

Espacio 32

El espacio 32 se encontraba delimitado por los muros 1007 al oeste, 1006 al norte y 1008 al sur. La estancia había sido parcialmente excavada en años anteriores (Martín-Bueno y Sáenz Preciado, 2001-2002: 144-145), por lo que de nuevo, eliminada la capa superficial común a toda la zona (001), los trabajos se centraron en la limpieza y perfilado de los muros descritos y en la excavación de una serie de paramentos caídos (007) que apoyaban directamente en el muro 1007, y que eran consecuencia de un derrumbe del muro 1008. Documentada ésta, y tras su eliminación, se documentó que el muro 1007 estaba recubierto por un panel pictórico (008) posiblemente del III Estilo Pompeyano, que quedó *in situ* protegido en vistas a su posterior extracción (Fig.4).

Con la eliminación de la caída y una serie de niveles superficiales se llegó al pavimento de la estancia (064), también documentado en campañas anteriores. Éste se encontraba definido por su lado sur por una

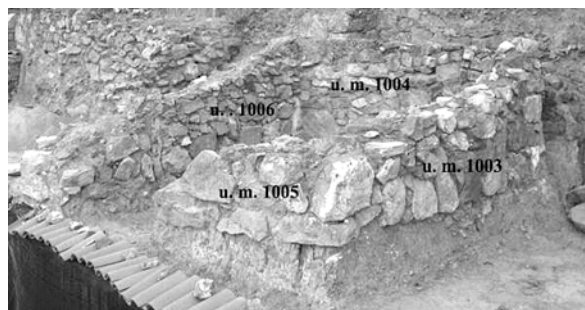


Figura 2. Espacio 21 y conjunto de las unidades murarias que lo componen.

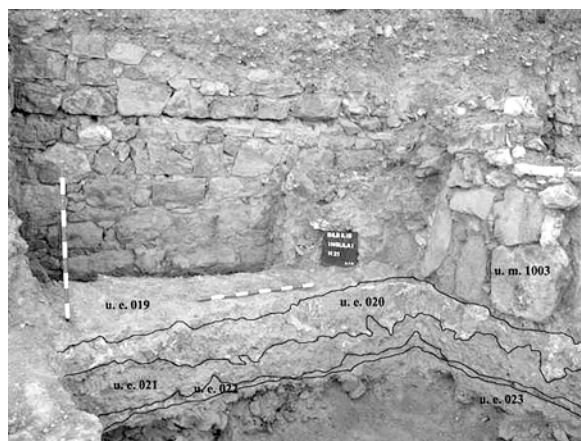


Figura 3. Vista interior del espacio 21 tras la eliminación del muro 1004. Éste fue construido sobre distintos niveles arqueológicos correspondientes al derrumbe de la casa romana: un nivel de tierra y adobe (019), una caída de pintura (020), otro de piedras y tierra (021), pavimento del piso superior (022) y otra caída de pintura y adobe (023).

serie de sillares y basas de columna (009), conservadas *in situ*, de yeso bandeado que parecen los restos de un posible atrio o pórtico. Estos elementos continuaban bajo las unidades estratigráficas en las que se asentaba el muro 1008.

Espacios 20, 20 bis, 33 y 35

Este conjunto de espacios ocupa gran parte del lado sur de la segunda terraza en la que se construyó la vivienda. Su denominación responde, más a una necesidad de articular un amplio espacio sin delimitaciones aparentes —decisión tomada en base a paralelismos con las casas precedentes y a cálculos que tuvieron en cuenta la modulación romana—, que a la existencia de elementos claros de separación.

Espacio 20

Este espacio se corresponde a la zona más meridional de este amplio conjunto. Por el sur linda con el espacio 19, separado por el muro 1016 (=1010) y por el oeste con el muro 1007. Como ya se ha explicado, la separación con los espacios 20 bis, 33 y 35 no estaba del todo clara, no obstante el desarrollo de los trabajos nos permitirá una visión distinta de la zona. Al suroeste de la estancia, se realizó una cata, de 2 x 1 m., a escasa distancia del muro 1016 y junto al muro 1007. Tras un nivel superficial de tierra (039), apareció otro caracterizado por la presencia, no muy abundante, de carbones de tamaño medio (040), que apoyaba directamente sobre la roca (010) que no tardó en aflorar. No aparecieron en ésta, ni materiales ni restos de ningún tipo.

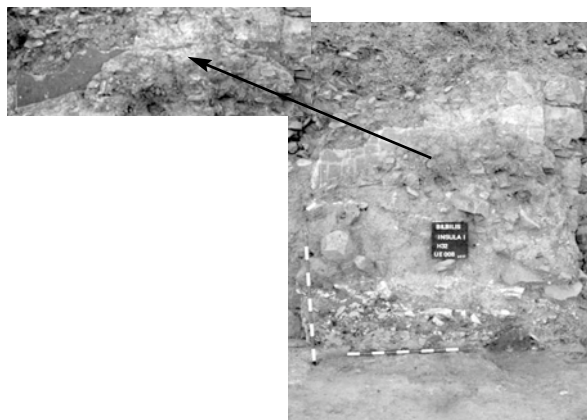


Figura 4. Panel pictórico (008) del espacio 32, parcialmente cubierto por el derrumbe (007) del muro 1008.

Espacio 20 bis

Se trata de un espacio amortizado por las construcciones tardías. Contiguo al anterior y no delimitado con éste de ningún modo (quizás por desaparición de elementos estructurales), nos encontramos en un espacio irregular y de pequeñas dimensiones; delimitado: por el oeste por el muro 1007 y por el este por el 1009.

Apareció colmatado por un nivel de tierra (002), bajo el cual documentamos una caída de piedras (003), parte del derrumbe del muro 1009. Excavada, documentada y fotografiada la u.e 003, cubría a una capa de tierra y ceniza (012) en la que se hallaron una serie de fragmentos pertenecientes a una jarrita celtibérica pintada trilobulada, aparentemente descontextualizada, si bien no descartamos que se trate de un elemento residual, sin olvidar que se encuentra al mismo nivel que el derrumbe de la *domus* romana, sobre el que se asientan los muros tardíos como veremos posteriormente.

Espacio 33

Delimitada y separada, al oeste, de la estancia 20 bis por el muro 1009, y, al norte, de la estancia 32 por el muro 1008, y por la unidad estratigráfica 009: alineación de sillares y basa de yeso bandedado, además de situarse a una cota inferior de unos 20 cm con respecto a la del espacio 32. Por el este, se la separó en un principio de la estancia 35, pero en realidad nos encontramos con amplio rebaje del piso de esta estancia (067), hasta el nivel de la roca madre (010) sobre el que se asienta esta segunda terraza.

De nuevo los trabajos se centraron en la limpieza de los muros ya mencionados y en la delimitación con respecto a los otros espacios.

Tras el desarrollo de todos estos trabajos, constatamos que una serie de muros: 1003, 1004, 1005,

1006, 1008 y 1009, de peor fábrica y factura, se asentaban sobre una serie de niveles arqueológicos idénticos en todos los casos. Estos muros, de cronología tardía, apoyaban directamente sobre un nivel de tierra y adobe (019), éste a su vez sobre una caída de pintura (020), situada sobre otro de tierra y piedras (021), otro de pavimento de terrazo blanco perteneciente al piso superior (022) y finalmente, otro en el que se mezclaban fragmentos de pintura y adobe (023). Además en el caso del muro 1009, todos estos elementos se asentaban sobre la estructura de sillares y basas de columna (009).

Si bien la potencia de estas unidades estratigráficas no era uniforme en todo el conjunto, su presencia bajo todos estos muros era bastante significativa, pues nos indican cómo éstos fueron erguidos con posterioridad al derrumbe de la casa romana. Aspecto que condicionó la división de los espacios, sus usos, diferentes en estos momentos a los originales, y que distorsionaba la distribución de esta segunda terraza.

Por este motivo, y tras su pertinente documentación, se procedió al desmonte manual de los mismos y con éstos al de las unidades estratigráficas sobre las que se asentaban. Todo ello implicó una nueva, y sustancialmente distinta distribución de la zona objeto de los trabajos. Nos interesa destacar el hecho de que en los muros 1003 y 1006 apareció abundante material reutilizado, fundamentalmente piedras ornamentales de gran tamaño y labradas con molduras, aunque en mal estado de conservación.

En cuanto al muro 1003, que separaba las estancias 18 y 21, documentamos la existencia de una puerta (056), delimitada por dos grandes piedras verticales y con una luz de 93 cm, colmatada por tierra y otros materiales (057). Lo mismo ocurrió en el muro 1006, tras eliminar la parte superior del mismo y limpiar los distintos elementos constructivos, documentamos dos grandes piedras hincadas verticalmente que configuraban un vano de 1'10 m. La puerta (054) estaba colmatada por tierra y otros materiales (055) (Figs. 5 y 6).

La eliminación de los elementos constructivos y la limpieza de las uu. ee. en las que éstos se apoyaban nos permitieron unir las estancias 18, 21 y 22 en un gran espacio. Aspecto apoyado por la continuidad de los pavimentos (005=014) y la inexistencia de otros elementos de delimitación o, al menos, de la evidencia de que algún día éstos existieron.

Con la eliminación del muro 1006, y bajo toda esa serie de niveles arqueológicos sobre los que se asentaban los muros tardíos, descubrimos, apoyando directamente sobre el pavimento (005=014) tres losas de piedra de algo más de 30 cm m. de lado, con agujero cuadrado en su centro a modo de goznes. Dos de éstos (071 y 061) delimitaban un acceso entre la estan-

cia 32 y los espacios 18/21/22 ahora unificados. El tercer (062), de las mismas características que los anteriores, estaba separado del 061 por una estructura de dos muros de adobe (1013 y 1014) y quizás hiciese juego con otro ya perdido por la desaparición de gran parte del segundo piso de la vivienda (Figs. 7-8).

Los muros 1013 y 1014 estaban revestidos, en la zona que delimitaba los espacios 18/21/22 por una capa de pintura blanca (065) que quizás sea la misma documentada sobre el muro 1001 (004). Aspecto que vuelve a apoyar la unificación de los espacios. La otra cara del muro 1013, que delimitaba la estancia 32 por el norte, estaba recubierta por una capa de pintura azul (066), quizás perteneciente al mismo conjunto que la documentada en el muro 1007 de esta misma estancia (008). También se procedió, de forma manual, a la eliminación de los muros 1008 y 1009, de características similares a los anteriores.

Como hecho singular, en el transcurso del desmonte de 1009, se recuperó un as hispano-latino de Tiberio acuñado en la ceca local, (cota -136 metros), por otra

parte bastante rodada, además de diverso material cerámico de cronología muy amplia de los siglos I-II d.C. Constatamos también que bajo la intersección de ambos muros, y los respectivos niveles sobre los que se elevaron, continúa el pórtico columnado (009) que apoya directamente en 1007.

De nuevo nos encontramos ante un gran espacio en el que las estancias 20/20bis/33/35 quedan unificadas ante la inexistencia de otros elementos de separación.

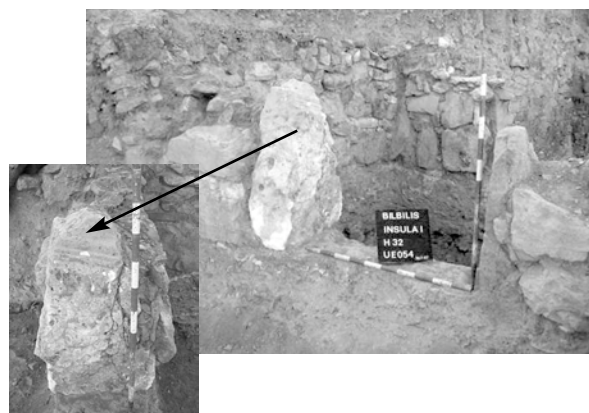


Figura 5. Puerta (054) del muro 1006, visto desde H32. En el detalle, piedra ornamental reutilizada.



Figura 6. Puerta (056) del muro 1003, vista desde H21.

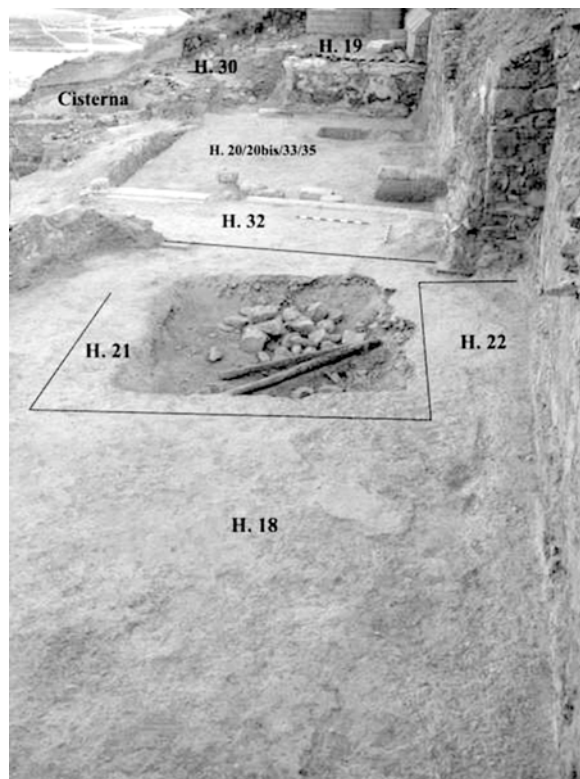


Figura 7. Vista de todos los espacios desde el norte, una vez eliminados los muros tardíos y unificados los espacios.

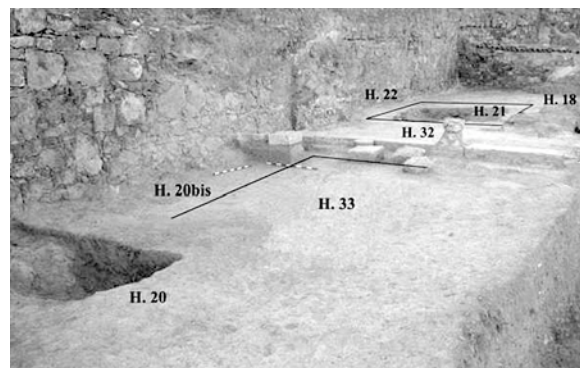


Figura 8. Vista de todos los espacios desde el sur, una vez eliminados los muros tardíos y unificado los espacios.

La funcionalidad de estos dos grandes espacios nos es difícil de precisar, no obstante es claro que el espacio 32 funcionó como elemento bisagra entre ambos pues se encuentra perfectamente delimitado por elementos arquitectónicos romanos: las basas y los sillares al sur (009), los muros de adobe (1013 y 1014) y los umbrales con goznes (061, 062 y 071) al norte.

Así, tras la eliminación de estos elementos, se procedió a la búsqueda del pavimento de este gran espacio. La cata realizada en el antiguo espacio 20 bis no había aportado ninguna información, a pesar de llegar a la roca, de ahí que se dispusiese a limpiar cuidadosamente la totalidad de su extensión.

Tras eliminar la capa superficial, aparecieron algunos elementos como una fíbula, restos de cerámica, abundantes fragmentos de vidrio, clavos de hierro, etc. A la misma cota que una serie de elementos constructivos: una serie de sillares y fustes de columna (060), similares a 009 y en sus inmediaciones, bajo el muro 1008. Todos estos elementos se encontraban sobre una capa compacta de tierra (067) que pensamos que puede tratarse del pavimento del espacio. Además, en relación con estas cotas documentamos una especie de banco corrido (070), de unos 10 cm de altura, retallado en la roca y adosado al muro 1007 y a la u.e. 009, que parece estar en relación con la u.e. 067.

Espacios 19, 30, cisterna y escalera

Espacio 19

Esta estancia se caracteriza por situarse sobre elevada con respecto a las otras (Fig. 9). Tan sólo conserva parte de los muros que sustentaban la plataforma artificial sobre la que se construyó: por el norte, el muro 1016 (=1010), y por el este el 1017. Por el norte limita con la gran estancia 20/20bis/33/35 y por el oeste con la 30. El resto de su estructura esta cerrada por la roca (010) sobre la que se asienta, aunque en la parte sur, continúa parte del muro 1017, el cual ha sido recrecido, quizás para nivelar la superficie irregular de la roca, por un muro de escasa calidad (1021).

Parte de los muros se encuentran cortados quizás desde antiguo, siendo un espacio de difícil interpreta-

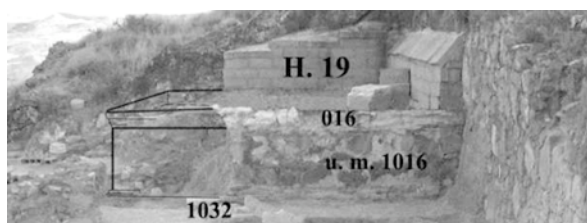


Figura 9. Vista del espacio 19 desde el norte y esquema de la continuación de sus estructuras.

ción. Bajo el muro 1016 se aprecia una hilera de sillares de yeso bandeado, de muy buena calidad, (1032) a modo de cimentación de la construcción. Gran parte de éstos se han perdido pero se aprecia el retalle de la roca (1035) y las posibles guías de esta cimentación, además del negativo de la impronta de un sillar (1033), que estaría pegado y continuando la línea marcada por 1032. También, se aprecian restos de una serie de piedras a modo de restos de un muro (1034), en un lamentable estado de conservación, que parecen ser la continuación de 1016. Por la parte este, el muro 1017 delimitaba el podio de esta estancia con la 30.

Ambos muros parecen conservar restos de una moldura. El muro 1016 en su parte superior tiene una moldura blanca del mismo material que los sillares (016), y una serie de pequeñas piedras en su parte inferior, dispuestas escalonadamente, que parecen hacer juego con las documentadas en el muro 1017 por su parte este. Quizás éstas se recubrieron en su día con algún tipo de argamasa dando así una apariencia ornamental al conjunto. También aparecieron toda una serie de sillares reutilizados, tanto en las *tabernae* situadas de la planta inferior, como en los muros tardíos ya eliminados, lo que nos permite asociarlos a estas molduras y por tanto al edificio. Su uso se nos escapa, pero su ubicación, sus características constructivas y la riqueza que en su día tuvo su decoración dejan todavía muchas cuestiones por resolver.

Con motivo de que gran parte de los muros habían desaparecido, se limpio cuidadosamente el corte del relleno de esta plataforma artificial sobre la que se asentó H19. Ésta estaba compuesta por una serie de materiales de relleno de muy diversa índole; distinguiendo: un nivel superficial de tierra y materiales de acarreo (024), bajo el que apareció una fina capa de mortero, totalmente disgregado, por lo que no podemos establecer su pertenencia a un pavimento (025). Debajo se documentó un potente relleno de lascas, sin duda del retalle de la roca sobre la que se asientan las viviendas (026) y bajo éste un nivel arqueológico compuesto por piedras de considerable tamaño (027), una bolsada de tierra con abundantes carbones (028), que por su parte sur apoya directamente sobre la roca (010) y más al este sobre un relleno de tierra (032) y el sillar que actúa como cimentación (1032). Entre este relleno y el muro 1016, observamos una gran bolsada de tierra (029) que corta a las uu.ee. 024, 025 y 026 y que se apoya en 030, una bolsada de tierra muy oscura que corta, a su vez, a 026 y 027. También se aprecia una fina capa de tierra, alineada con la esquina superior de 1032, y que se prolonga dirección sur cortando a 032 y 028.

Espacio 30

Esta estancia, situada al este del espacio 19, fue excavada en campañas anteriores por lo que nos limitamos a descubrir su pavimento (017) que había quedado cubierto con geotextil y arena, limpiándose sus muros para estudiar la articulación de este espacio con respecto a la cisterna y a la estancia anterior (Martín-Bueno y Sáenz Preciado, 2001-2002: 145) (Fig. 10). Delimitada al oeste, y parcialmente al sur, por el muro 1017, su pavimento (017) aparece cortado prácticamente por la mitad, por situarse éste sobre la cisterna contigua y haberse hundido.

Cisterna

La cisterna¹, situada bajo el pavimento del espacio 30 (017), se encuentra delimitada por todo su perímetro por el muro 1020 (Fig. 11). Apoyada directamente en la roca, las fuertes presiones del agua que albergaba, que afectaron a las estructuras colindantes, hicieron necesaria la construcción de una serie de muros, sobre todo en su zona sur, solapados y de un grosor variable: 1019, 1018, 1023, 1024 y 0127 cuya única función es la de reforzar el conjunto. Por su lado este, tanto la cisterna como todos estos muros se encontraban cerrados por la estructura 1002, potente muro que cierra todo el conjunto (Fig. 12).

En el interior de la cisterna, los trabajos se limitaron a una amplia cata cuyo objetivo era el de establecer las distintas unidades estratigráficas conservadas y decidir, en base a éstas, un vaciado completo de la misma.

Así constatamos parte una columna de sillares *in situ* (045) a modo de elementos de sujeción de la

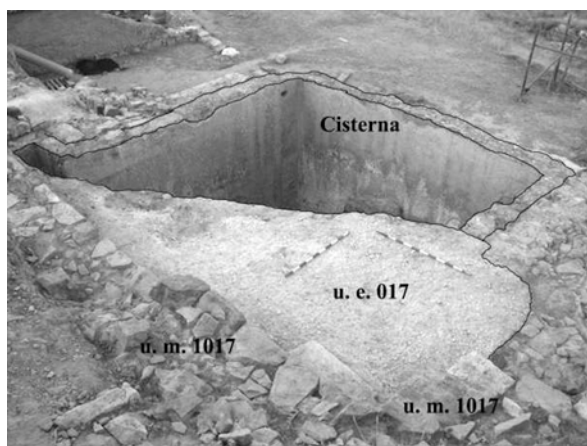


Figura 10. Vista del espacio 30 y de la cisterna. El pavimento (017), que aparece cortado, se extendería por la superficie de ésta, cubriéndola.

cubierta, y su derrumbe (044) compuesto por una serie de sillares desplazados de su lugar original y que apoyaban sobre un conjunto de unidades estratigráficas de gran potencia, por lo que su derrumbe es posterior a éstas. Bajo la unidad 044 constatamos un nivel compuesto por una serie de adobes (046), quizás pertenecientes al piso superior; restos de pavimento (047) con seguridad del que aún se conservaba en H30 (017), y finalmente una serie de adobes descompuestos mez-

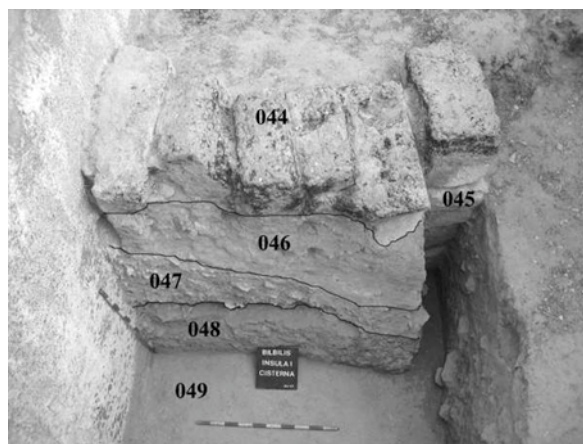


Figura 11. Vista interior de la cisterna donde constatamos: el pilar de sillares (045), su derrumbe (044), una masa de adobes (046), pavimento del piso superior (047) y los depósitos de la cisterna (048).

clados con tierra oscura que suponemos depósitos de la cisterna (048). El interior de la cisterna estaba recubierto del característico mortero hidráulico (049) en este caso muy buena calidad y en excelente estado de conservación

Escalera

Apoyando directamente sobre el muro 1022 y justo enfrente de la cisterna, se ha conservado una estructura de considerables dimensiones. Ésta está delimitada por una serie de muros laterales: al sur 1031 y al norte 1030, que albergan en su interior una serie de estructuras cinchadas y encajonadas de difícil interpretación (Fig. 13).

Si bien los dos muros mencionados delimitan este conjunto, a su vez en su interior una estructura central (1029) compuesta por piedras sujetas con argamasa y con una pendiente ascendente parece permitir un acceso de la primera terraza, en la que se ubican las

1. Hay que señalar que esta gran cisterna presenta una tipología atípica dentro del conjunto de cisternas documentando en *Bilbilis* ya que su ejecución y fisonomía es novedosa.

Sobre éstos nos remitimos al trabajo: Martín-Bueno: "El abastecimiento y distribución de aguas al *Municipium Augusta Bilbilis*", *Hispania Antiqua* V, Valladolid 1975, pp. 205-222.

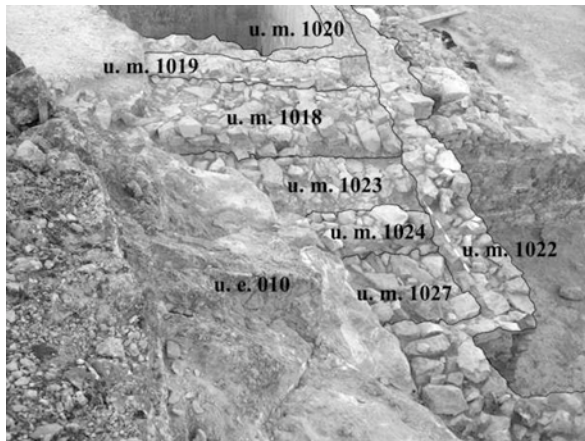


Figura 12. Conjunto de muros solapados, adosados a la cisterna por su lado sur, a modo de refuerzos.

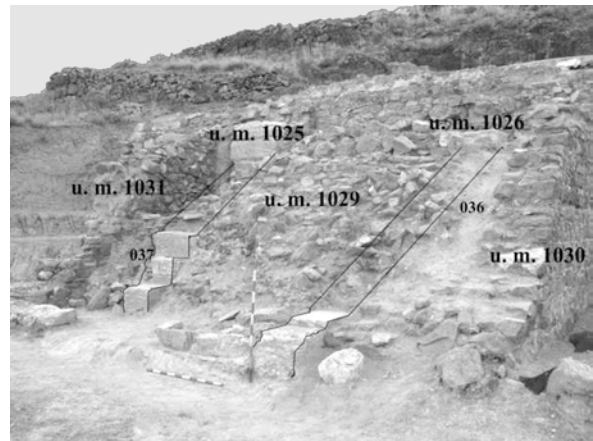


Figura 13. Distintos elementos estructurales de la posible escalera: los muros que cierran el conjunto (1031 y 1030), los contrafuertes internos (1025 y 1026) y su relleno (037 y, 036), y el armazón interior de ésta en el centro (1029).

tabernae de la Insula, a la segunda, accediendo directamente al techo de la cisterna, es decir al pavimento de la estancia 30. Lamentablemente, gran parte de esta estructura está perdida por lo que no se puede concretar más al respecto. Este relleno que formaría el núcleo de la posible escalera (1029) se encuentra a su vez cinchado por dos estructuras de fácil identificación

y prácticamente simétricas: se trata de una serie de muros pétreos reforzados con pilares de sillar (1025, en la zona sur y 1026 en la norte). Los espacios formados por estas estructuras son el número 39 en el sur, el 31 en el norte y el 40 en la zona superior, entre 1029 y 1022. Éstos a su vez se encuentran rellenos por tierra y piedras (037 en el espacio 39; 036 en el espacio 31 y 035 en el 40).

Bibliografía

- Martín-Bueno: "El abastecimiento y distribución de aguas al *Municipium Augusta Bilbilis*", *Hispania Antiqua V*, Valladolid 1975, pp.205-222.
- Martín-Bueno, M. y Sáenz Preciado, C., "La Insula I de *Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza)", *Salduie II*, 2001-2002, pp. 127-158.
- Martín-Bueno, M. y Sáenz Preciado, C., "El Barrio de las Termas de *Bilbilis*: Insula I, *domus* 3 y 4", *Salduie III*, 2003, pp. 355- 362.
- Martín-Bueno, M., Sáenz Preciado, C. y Uribe Agudo, P., "Excavaciones arqueológicas en *Bilbilis*. Informe preliminar a la Campaña de 2003", *Salduie IV*, 2004, pp. 473-488.
- Martín-Bueno, M., Sáenz Preciado, C. y Uribe Agudo, P., "*Municipium Avgvsta Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza). Informe preliminar de la XXXIII campaña de excavaciones (2004)", *Salduie V*, 2005, pp. 341-352.
- Uribe Agudo, P., "Arquitectura doméstica en *Bilbilis*: La *Domus I*" *Salduie IV*, 2004, pp. 191-220.
- Sáenz Preciado *et alii.*, "La Casa del Ninfeo: Trabajos arqueológicos de la Escuela Taller de Restauración de Aragón en *Bilbilis* (Calatayud Zaragoza) (Campaña 2006)", *Kausis 4*, 2006, pp. 23-39.